

## Juventud eterna

*La juventud es la edad de los sacrificios desinteresados, de la ausencia de egoísmo, de los excesos superfluos.*

*Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928) Escritor, periodista y político español*

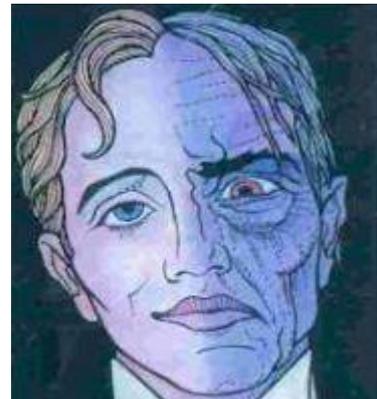
Cada una de las etapas en la vida es esencial y por lo tanto, significativa. No obstante una de las etapas que mayores recuerdos dejan en la existencia del hombre, es la juventud. A tal grado que existe un temor a perderle, la juventud es un símbolo de alegría, es un proceso para ir recogiendo los frutos de la vida, para ir cosechando experiencias de aprendizaje, para tener el humor de ser amables con todos; ser joven connota regodeo, energías y enormes curiosidades por ver cómo es la vida, el mundo, los seres humanos.

Los jóvenes transmiten alegría con sus risas, con sus travesuras. Son dinamismo constante, sin embargo, son focos para aquellos que no han descubierto el valor de la juventud. Si bien es cierto, los jóvenes son atraídos por las drogas, la prostitución, el alcohol, una vida desenfadada. También existe el rostro amable: jóvenes conquistados por su religión, amorosos de Dios, encantados por las buenas costumbres, jóvenes deseosos de vivir.

La juventud es un elixir que no sólo es característico de la apariencia física, sino que es un espejo del corazón. Existen personas a las que se denomina “come años”, siempre jóvenes, pero esa apariencia no se la deben a la edad que ha pasado, es una consecuencia de cómo el corazón de ellos han vivido esa edad.

Generalmente de 18 años a los 25 años es cuando la juventud se es presentado como una regla social, sin embargo, los 26, los 30, los 40, los 50 etcétera pueden ser vividos con juventud, es decir, con optimismo y con la ventaja de haber conocido proceso más maduros, en los que el alma y el espíritu no se han envejecido. Y no porque la vejez signifique una desventaja de vida, sino todo lo contrario, la vejez es un estado en el que se vuelve a ser joven lentamente.

Por lo contrario, el envejecimiento del alma y del espíritu es aquel que no se cura con cremas o tratamientos de belleza, las cirugías plásticas y los comportamientos “reventados” no le devuelven al hombre, aquella que parece una poción mágica: la juventud.



La juventud eterna se cultiva con la esperanza, el amor, la fortaleza, la voluntad y la disciplina. La juventud no se reencuentra en las fuentes mágicas, ni mucho menos. La juventud eterna se lleva en el corazón.

La juventud es aquella que nunca se pierde, aunque los años parezcan caer encima; la juventud eterna es la que se encuentra alejada de la envidia, el engaño y la avaricia. Cuando un joven pierde la esperanza por querer alcanzar el éxito detrás de la vanidad y el dinero, lo más probable es que en ese momento deje ir aquello que muchos tratan de recuperar mediante el reflejo de lo físico.

Por: María Velázquez Dorantes / [mary\\_vd@hotmail.com](mailto:mary_vd@hotmail.com)